

7 al 8 de octubre de 2023
23 de Tishrei 5784



שמחת תורה

SIMJAT TORÁ

Por: Rabino Guershon Kwasniewski

¿Cuál es el peso de la Torá?

Cuando miro el calendario judío, veo dos fiestas que perturban el lugar solemne que es la sinagoga.



Por un lado, Purim, una fecha en la que llegamos disfrazados a nuestros templos y hacemos un ruido ensordecedor cuando oímos la palabra Haman en el momento de la lectura de la Meguilá. Por otro lado, los movimientos comedidos al rezar durante las hakafot de Simjat Torá dan paso a bailes y coreografías con nuestro libro más sagrado.

Lo informal convive con lo formal, como en la vida misma.

Una festividad popular, alegre y agitada contrasta con un periodo densamente espiritual, introspectivo y profundo.

El peso de la Torá, que durante los Yamim Noraim era agotador, de repente se vuelve tan ligero que incluso se invita a los niños a llevarla y bailar con ella.

*Creo sinceramente que lo que es ligero
es nuestra alma después de haber sido
examinada por el Creador.*

*El Talmud sólo llama a Sucot con la palabra
Jag (Fiesta). No hay nada mejor que terminar
el mayor periodo festivo sintiéndose tan cerca
de la Torá, con Simja (alegría).*

*Si tuviéramos que hacer una historia de
nuestra relación con la Torá, ¿qué incluiríamos
en nuestros recuerdos?*

*Empezaría por mi infancia, cuando mis padres
me llevaban a la sinagoga y me regalaban una
banderita del Keren Kayemet con una manzana
y una vela en el extremo. Siguiendo con los
recuerdos de la infancia, hasta el día de hoy hay
una costumbre en SIBRA -una comunidad
fundada por judíos alemanes- traída por los
inmigrantes, que consiste en formar un gran
círculo de adultos, mientras que dentro sólo
están los niños bailando con las Torot y una
pequeña bolsa, que se llena de golosinas para
alegría de los más pequeños.*

Otro hermoso recuerdo de la Torá es lo que hemos vivido en las recientes Conexiones - eventos organizados por la WUPJ en Jerusalén, donde las comunidades más grandes donan una Torá a las sinagogas más pequeñas o a las de nueva creación. Esta transferencia genera mucha emoción, ya que detrás de esta nueva Torá comenzará la vida comunitaria de una institución vinculada a nuestro movimiento Progresista.



Pensar en la Torá es verla como un símbolo por el cual somos reconocidos y respetados. Es nuestro texto más sagrado que trasciende el judaísmo, ha sido incorporado y es estudiado también por otras religiones. Cuando no se respetó la Torá y se quemaron sus pergaminos, los judíos acabaron sufriendo el mismo destino que sus libros.

Por supuesto, también debemos recordar a los innumerables parshanim (exégetas) que la interpretaron. Todos ellos acabaron haciendo una gran contribución para que pudiéramos profundizar en nuestros conocimientos. Su metodología de estudio a través de Pardes, generó diferentes formas de analizarlo y comprenderlo. La palabra Pardes significa literalmente "huerto".

A su vez, es un acróstico de las palabras "Pshat, Remez, Drash y Sod" (literal, sugestivo, filosófico y oculto). Este es el camino rico y profundo al que nos acercamos los rabinos para encontrar las mejores interpretaciones.

Tanto si se leen por su ciclo anual como por su ciclo trienal, las parashiot han encontrado su lugar de prominencia en las ceremonias de Bar y Bat Mitzvá en nuestras instalaciones.

El nombre de la porción semanal quedará grabado para siempre en la memoria de quienes celebraron la ceremonia, al igual que los teamim -puntuación musical-, esta melodía nos acompañará el resto de nuestras vidas. Es un libro tan sagrado que cuando su pergamino está en mal estado y no se puede recuperar, acaba siendo enterrado. Por todas estas consideraciones nos damos cuenta del lugar destacado que ocupa la Torá en nuestras vidas, por lo que, cuando le dedicamos un día, debemos celebrarlo mucho.



Chag Sameach!

© Walder

RABINO GUERSHON KWASNIEWSKI

REPRESENTANTE DE LA SIBRA Y DE LA JUNTA
DIRECTIVA DE LA WUPJ PARA AMÉRICA LATINA